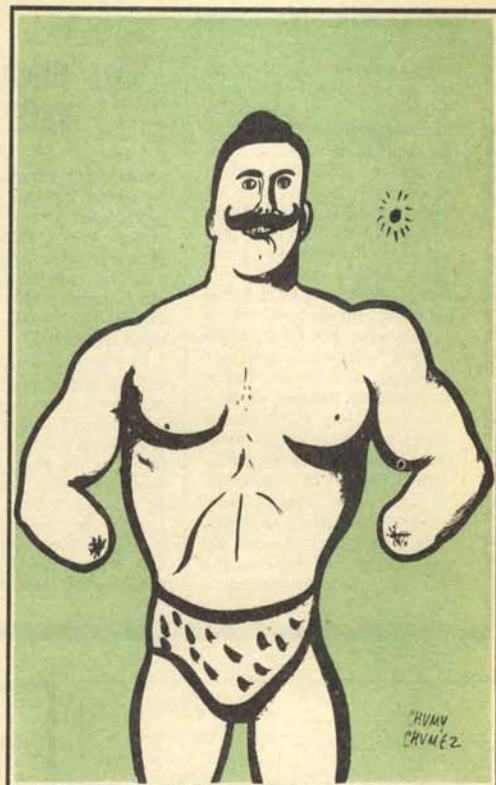


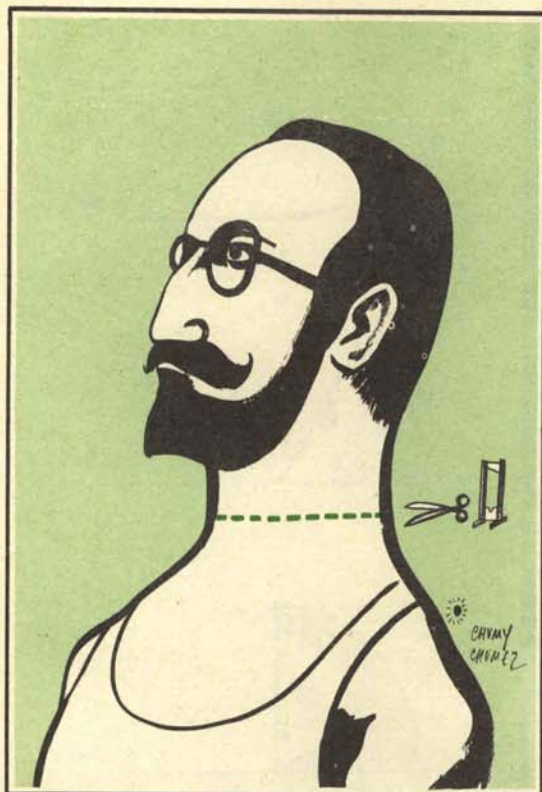


MODERNA DISTRIBUCION DE VIVIENDAS

Con desbordante entusiasmo y honesta alegría ha sido acogida entre las Pías Damas Solteras la noticia de la decisión adoptada por la Regiduría de Moral Privada ante la creciente ola de inmoralidad y erotismo, de dictar una norma de obligado cumplimiento acerca de la distribución interior de las viviendas. Según esta disposición, las casas únicamente podrán constar de salón-comedor (trésillo sin sofá), cocina y tantos cuartos de baño completos como se desee, quedando suprimidos de un plumazo los actuales dormitorios. Con esta medida se pretende eliminar el sentido erótico implícito de términos tales como «cama», «acostarse», etc., ya que de ahora en adelante el que quiera dormir deberá hacerlo en la bañera, prohibiéndose cuartos de baño de doble bañera. Esta norma es de carácter retroactivo, habiendo comenzado ya los funcionarios de la Regiduría el sellado de las puertas de los dormitorios existentes.



HAMETE



¿SE PREGUNTO ALGUNA VEZ SI LOS MONAGUILLOS SUFREN?

Pues sí. Sufren y muy bien, por cierto. Sobre todo si se les pisa la vejiga o ampolla de la hiel. Y más aún incluso si se les cita a la madre de forma inapetible. Pero no importa, porque están adiestrados para recibir con paciencia y resignación el daño físico o moral que el torturador de turno tenga a bien aplicarles. Es más, la mayoría de las veces, cuando se les está haciendo sufrir a tope, en lugar de quejarse entonan cantos gregorianos bellísimos. Es que, claro, el escalafón es el escalafón, y algo hay que padecer en el camino si se quiere llegar a obispo, por ejemplo. Pero que quede bien entendido que no son masoquistas. Eso ni por casualidad. En ocasiones hasta sangran, como

cualquier ser humano moliente y corriente. Que sí, coja usted un monaguillo y córtelo la yugular y ya verá si sangra o no. Lo que pasa es que son la mar de limpios y se lavan los chorros antes de que les den los puntos. Pero sufrir, ya lo creo que sufren. ¿O acaso hay algún iluso entre la concurrencia que piense que los monaguillos están exentos de sufrimiento? Insisto, haga usted la prueba. Dele usted a un monaguillo con un bate de béisbol en todos los morros según viene o cítele una frase de Freud como quien no quiere la cosa, y espere a ver qué pasa. ¿Que, qué? Pues que sufre, ahora, eso sí, muy bien.

LUIGI SAMETEGAL

